



13/11/2001 CUMBRE HISPANO-ITALIANA

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS DE LA REPÚBLICA ITALIANA, SILVIO BERLUSCONI, AL TÉRMINO DE LA CUMBRE

Granada, 13-11-2001

Presidente.- Muy buenos días a todos, muchas gracias por su presencia. Antes de ponernos a su disposición el Presidente del Consejo de Ministros de la República Italiana, Silvio Berlusconi, y yo mismo, quisiera hacer algún comentario respecto a lo que han sido los elementos básicos de la Cumbre bilateral que acabamos de celebrar en Granada.

En primer lugar, quiero agradecer muy especialmente a Granada su acogida y su hospitalidad. Quiero agradecer a todas las autoridades que han podido que han colaborado efectivamente para hacer posible la buena organización de esta Cumbre Hispano-Italiana; y quiero felicitar y demostrar mi satisfacción por poder estar en Granada. Yo siempre digo que a Granada no hay que tener motivos para venir. Uno desea venir a Granada siempre; pero en este caso, desde luego, hemos encontrado un motivo muy importante, que era la Cumbre Hispano-Italiana y, además, la primera Cumbre Hispano-Italiana que podemos encabezar el Presidente del Consejo Silvio Berlusconi y yo mismo.

Quiero agradecer muy especialmente, por lo tanto, la organización de la Cumbre en Granada y agradecer la hospitalidad granadina y de sus ciudadanos, que nos han demostrado su amabilidad, su afecto y su simpatía.

En segundo lugar, quiero decirles que la Cumbre se ha desarrollado de un modo plenamente satisfactorio, en mi opinión; de un modo muy positivo. Como saben ustedes y hemos hablado en algunas otras ocasiones, España e Italia tienen un conjunto de relaciones plurales, intensas, provechosas, que, desde el punto de vista económico, se traduce en un comercio cada vez más intenso, que supera --expresado en pesetas-- en el año 2000 más de cuatro billones de pesetas de nuestro comercio. Italia es prácticamente el tercer cliente y proveedor de España, España también es un importante cliente y proveedor para Italia.

El proceso de inversión de Italia en España continúa alto, el proceso de inversión de España en Italia es un proceso creciente y cada vez hay más empresas españolas en Italia. Las posibilidades de acción conjunta entre empresas españolas e italianas han

aumentado en los últimos años. Compartimos, es evidente, un conjunto de intereses comunes, sin duda, muy fuerte. Nuestros Ministros del Interior, de Defensa, de Ciencia y Tecnología, y los Secretarios de Estado de Relaciones Exteriores han pasado revista a lo que es la cooperación bilateral, que es sumamente provechosa, y creo que hay una cuestión básica en la relación de España y de Italia, y es que abramos un capítulo de concertación política estable y permanente entre los dos países.

Por la relación bilateral, por los intereses comunes, por las circunstancias actuales internacionales y por los objetivos comunes que tienen España e Italia, abrir ese marco de concertación política estable, estrecha, permanente, yo creo que es algo esencial en nuestra relación.

Nuestro deseo, y sin duda mi deseo como Presidente del Gobierno de España, es hacerlo posible con toda rapidez e intensidad. Para eso tenemos una oportunidad muy buena, una oportunidad de oro, si se quiere, para comenzar con la Presidencia española de la Unión Europea el 1 de enero el próximo año 2002.

Hemos dedicado, además de a los temas bilaterales, nuestras conversaciones largas y provechosas a dos aspectos fundamentales.

El primero es las circunstancias internacionales, la situación internacional. España e Italia comparten plenamente lo que significan los diagnósticos, la voluntad y la determinación de la lucha contra el terrorismo como elemento fundamental de un mayor riesgo para nuestras sociedades en el momento actual; lo hacemos desde el punto de vista bilateral, lo hacemos en el marco de la Unión Europea y lo hacemos en el marco también de nuestro apoyo a la coalición internacional que lucha contra el terror.

Italia y España están absolutamente convencidas de que no se puede transigir ni aceptar que nuestras sociedades y nuestras convivencias puedan ser puestas en riesgo por grupos organizados que se dedican al terror. Desde ese punto de vista, quiero significar, para no alargarme mucho, dos cosas: una, nuestro compromiso de pleno desarrollo de una lucha antiterrorista en el ámbito europeo, con lo que es la orden de detención y entrega de terroristas y criminales, con lo que es la lista europea de organizaciones terroristas, en las que Italia ha comprometido su pleno apoyo a las propuestas que España haga al respecto; así como la lucha contra la financiación de cualquier organización de carácter terrorista.

Nos felicitamos por el hecho de que las operaciones militares que se están desarrollando en la lucha contra el terror y contra los regímenes que amparan el terror, como es el caso de Afganistán, se están acelerando y, en consecuencia, están produciendo resultados muy claros y muy rotundos que auguran el próximo derrumbamiento definitivo del régimen talibán y, por lo tanto, la apertura de una nueva etapa en Afganistán y, por lo tanto también, la esperanza de acabar con las bases terroristas que puedan existir en la zona.

Queremos, como hicimos ayer conjuntamente, reiterar nuestra condolencia y nuestro pesar por la tragedia ocurrida ayer en Nueva York. Sin duda, se está poniendo a prueba todo lo que es el espíritu de sufrimiento y la voluntad firme del pueblo norteamericano y, en este caso, de los ciudadanos de Nueva York. Pero queremos manifestar, y así lo hicimos ayer al Presidente Bush, a los ciudadanos de Nueva York, a sus representantes,

nuestra solidaridad y nuestras condolencias, así como a las familias de todas las víctimas.

El cuarto punto que quiero reseñar ya brevemente es la Unión Europea. Sobre la Presidencia de la Unión Europea de España yo he tenido la oportunidad de exponerle al Presidente Berlusconi cuáles van a ser, esencialmente, nuestras prioridades. Si me permiten ustedes hacer mención, solamente las enumero: lucha contra el terror; introducción del euro en nuestras economías el 1 de enero del año 2002; desarrollo de la Estrategia de Lisboa en el Consejo Europeo de Barcelona, es decir, las reformas económicas y sociales que hagan de Europa un espacio cada vez más abierto, más competitivo, con más posibilidades de bienestar para nuestros ciudadanos; el desarrollo de la política de seguridad común de Europa en función de las nuevas circunstancias; el cumplimiento de los objetivos que todos tenemos en función del calendario fijado por la Comisión para la ampliación europea, y la puesta en marcha de la Convención que dará lugar a la Conferencia Intergubernamental en 2004. Al respecto, España ha manifestado claramente que, si hay un candidato italiano para la presidencia de la Convención, España apoyará a ese candidato italiano.

He manifestado también al Presidente Berlusconi, y hemos hablado largamente, lo que son los elementos básicos de la política exterior también a desarrollar en los próximos tiempos: fortalecimiento de la relación con los Estados Unidos de América como una de las consecuencias importantes y de las necesidades derivadas de la situación que estamos viviendo; relación renovada con Rusia; Oriente Medio; relanzamiento de todo el Proceso y la Iniciativa de Barcelona en torno a la política mediterránea; Balcanes y todo el mundo de Iberoamérica, América del Sur, América Central, como elemento básico de nuestra relación.

En conjunto, por lo tanto, se dan todas las circunstancias para que esa concertación política entre España e Italia adquiera sus máximos niveles. Eso es lo que yo deseo y eso es lo que les quiero presentar como mi opinión, como conclusión, prioritaria y fundamental de esta Cumbre.

Sr. Berlusconi.- Gracias, José María; gracias, Presidente. No tengo nada más que añadir, porque ha habido acuerdo total en todos los puntos que ha expuesto el Presidente Aznar, tanto por mi parte, como de la delegación italiana.

Puedo añadir solamente el agradecimiento no sólo por la hospitalidad cordialísima, afectuosas, de la que hemos sido objeto aquí; agradecimiento al Alcalde, a la comunidad de Granada. Hemos apreciado mucho las maravillas artísticas que ofrece esta ciudad y hemos podido trabajar muy bien juntos profundizando en distintos puntos, rodeados de todo un clima de amistad y de entendimiento perfecto y total entre ambas delegaciones.

Por lo tanto, no tengo nada más que añadir, sino todavía desearle al Presidente Aznar todo lo mejor durante la Presidencia de España de la Unión Europea. Los puntos básicos del programa que quiere desarrollar el Presidente Aznar como Presidente de la Unión Europea son puntos en los cuales estamos totalmente de acuerdo con él.

El acuerdo existe también en los problemas de Oriente Medio, en nuestra propuesta de que haya un plan de ayuda económica para Palestina, un plan que tenemos que estudiar

ya sobre la mesa de negociaciones para encontrar un entendimiento entre ambas partes. También en el ámbito de este plan hemos dado también nuestro apoyo a la propuesta de la existencia de un Banco Mediterráneo para el desarrollo de la economía en los países mediterráneos. Con lo cual hemos compartido, no sólo la situación internacional y la política exterior para Europa, sino que hemos compartido también cuáles son nuestras prioridades y cuál es el programa de la Presidencia española para el primer semestre del próximo año.

Señor Presidente, le deseamos sinceramente todo lo mejor para que realmente su Presidencia pueda dar a Europa la concreción de unas actuaciones que usted ha conseguido dar a su programa para España.

Ya he recordado, y lo quiero recordar también públicamente, que a nosotros el Presidente nos ha ayudado muchísimo en lo que se refiere a la situación interior italiana. En los largos años que hemos pasado en la oposición nosotros exponíamos nuestro proyecto económico para Italia y la referencia constante eran los resultados que el Presidente Aznar había conseguido en su país aplicando esas recetas liberal-democráticas.

Estos periodistas italianos saben que me han oído repetir esto centenares de veces y se podía llegar a temer que pudiera llegar a ser antipático el programa y, con él, quien lo decía, porque yo siempre he llevado al Presidente Aznar como un ejemplo. Por lo tanto, quiero darle las gracias, y se las doy, por el hecho de que hayamos podido conseguir ventajas en nuestra situación interna a causa de la acción concreta de gobierno que él ha sabido desarrollar con tanto éxito en su país.

Presidente.- Eres muy amable.

P.- Tengo tres preguntas que me gustaría que me respondieran los dos, si es posible. La primera: una vez que la Alianza del Norte ha tomado Kabul, querría si ahora es más posible la participación de tropas españolas y de tropas italianas en esa operación.

Puesto que la campaña ha cambiado su orientación, ¿qué tipo de participación se requeriría o qué tipo de participación se podría ofrecer en estas nuevas circunstancias?

La tercera cuestión es si se sabe algo de Ben Laden y si piensan que todavía es posible capturarlo vivo.

Sr. Berlusconi.- En cuanto al tipo de participación de mi país, hemos ofrecido a los Estados Unidos de América lo que podíamos ofrecer en cuanto a fuerzas navales, aéreas y terrestres. Estamos a su disposición y, según la necesidad que haya, creo que sobre todo tenemos una experiencia importante en lo que se refiere a operaciones de mantenimiento de la paz y en lo que se refiere al apoyo a las poblaciones azotadas por distintas crisis que, al final, siempre causan un impacto peor para las mujeres y para los niños. Por lo tanto, yo espero que se pongan las condiciones y, desde luego, mi país está a disposición para dar un apoyo económico concreto y también para operar activamente a través de estas fuerzas armadas.

Presidente.- Yo puedo decir que lo importante, en primer lugar, es saber que la estrategia que se ha determinado, fundamentalmente por los Estados Unidos, que son

los que llevan el peso esencial de la operación y de la decisión, es una estrategia que está produciendo resultados y que, en consecuencia, como digo, los avances que se han producido en las últimas semanas y en los últimos días son avances muy determinantes.

Por lo tanto, lo que deseamos y esperamos es que eso pueda concluir lo antes posible con el derrumbamiento del régimen talibán y con el establecimiento de lo que se llama el escenario post-talibán, que debe recoger, efectivamente, la pluralidad étnica afgana y abrir una nueva etapa.

Vamos a ver cómo se van definiendo las nuevas etapas que hay que abrir en función de la evolución de los acontecimientos militares en Afganistán y, desde ese punto de vista, España ya ha manifestado su disponibilidad para estar presente en distintas formas. Ya lo estamos desde el comienzo y desde hace mucho tiempo y con intensidad desde el punto de vista del apoyo logístico; ya lo estamos desde el punto de vista del apoyo político, diplomático y de inteligencia, y, naturalmente, nuestra disponibilidad es que, si es conveniente y es necesario un despliegue de fuerzas españolas, España está plenamente dispuesta a ello.

Probablemente, en las próximas semanas, en función de cómo se vayan desarrollando los acontecimientos, puedan irse tomando o no decisiones.

En segundo lugar, sobre lo que usted pregunta sobre Ben Laden, yo tengo que decir que espero y deseo la captura de Ben Laden. Le puedo decir que, si tuviese alguna información sobre dónde está, dónde pudiera estar o cómo se le puede capturar, no lo diría en ningún sitio, ni siquiera en Granada; ni siquiera la diría en Granada. Pero no creo que nadie lo sepa. En todo caso, sí esperamos y deseamos que pueda ser capturado y todas las bases terroristas que haya en Afganistán puedan ser desmanteladas.

P.- Señor Presidente, a lo largo de los últimos meses en Italia se habló muchísimo de la supuesta tentación de algunos países del interior de la Comunidad de construir un club exclusivo y de una tensión entre Italia y estos países. La pregunta es si se ha hablado de esto en esta Cumbre y, segundo, ¿qué papel quiere usted jugar en los próximos meses como Presidente de turno de la Comunidad?

Presidente.- Yo le voy a decir mis ideas. Yo no he creído nunca, en la política europea, en los ejes. Nunca he creído en los ejes, tampoco he creído en los directorios. Cuando usted habla de un club europeo, eso es la Unión Europea, ése es el club europeo y, naturalmente, la Unión Europea lo que tiene que seguir es organizando y proyectando la vida y la organización de Europa de cara al futuro. Eso es lo que pretendemos. Otra cosa distinta es que dentro de la Unión Europea haya naciones, haya países, haya Estados, que en determinadas circunstancias de crisis internacional tienen unas responsabilidades o hacen una aportación mayor en un determinado momento.

Desde ese punto de vista, yo le puedo decir lo que yo pienso, naturalmente. Italia es una de las grandes naciones de Europa, es uno de los grandes Estados de Europa y es uno de los grandes países de Europa, e Italia debe actuar como tal y debe ser considerado como tal. En consecuencia, todas las actuaciones que se puedan tener en el ámbito de la Unión Europea derivan que ése tiene que ser, no solamente el tratamiento que reciba Italia, sino la actitud que tenga Italia también en torno a la Unión Europea, como país fundador de la Unión Europea, como país miembro del G-8 y como país que,

efectivamente, desde el punto de vista económico, político, cultural, comercial, tiene una aportación en lo que es la vida europea y la vida mundial extraordinariamente importante. Ésa es también, evidentemente, la posición que tiene España en relación con Italia.

Yo, por lo tanto, creo que el futuro de la Unión hay que encauzarlo sobre esas bases: preservar la Unión; preservar las políticas comunes de la Unión; preservar el equilibrio institucional de la Unión; preservar, en el marco de la ampliación europea, lo que significan los elementos básicos de la solidaridad y de la cohesión europea; hacer de la Unión un espacio cada vez más abierto, más competitivo, modernizarlo, hacer las reformas. En eso estamos totalmente de acuerdo. España e Italia apoyan al máximo la Estrategia de Lisboa, apoyan al máximo la Europa abierta, el mercado único, las reformas, la modernización del empleo, la competitividad europea; apoyan al máximo la definición mediterránea de Europa; estamos de acuerdo en la relación con Rusia; estamos de acuerdo en lo que tiene que ser la visión de Europa.

Ésa es mi visión de las cosas y yo creo que cualquier otra interpretación es una interpretación desenfocada.

Recientemente nosotros estuvimos, por ejemplo, reunidos en Londres con otros dirigentes de países importantes de la Unión Europea. Hay que darle esa trascendencia en un momento de crisis internacional grave; pero lo importante es que la Unión, como tal, siga adelante con el concurso y con el apoyo de todos, e Italia es un país fundamental en ese sentido.

En cuanto a la segunda pregunta, mis aspiraciones son las que yo he dicho. He reseñado seis o siete puntos importantes para la Presidencia de la Unión Europea.

En este momento, el Presidente Berlusconi y yo, como Jefes de Gobierno, vivimos en unos momentos históricos sin duda muy especiales, apasionantes desde el punto de vista de la construcción europea. No todos los años de nuestra vida ni de generaciones anteriores en nuestras naciones italianos y españoles han compartido la misma moneda, ni entre ellos, ni con los franceses, con los alemanes y con tantos otros. Estamos viviendo una situación de cambio internacional verdaderamente impresionante, espectacular.

Sabemos bien cuáles son los objetivos que nosotros queremos plantear y, en consecuencia, a eso nos tenemos que dedicar. Es por eso por lo que yo expreso esa voluntad muy clara y muy determinante de concertación al respecto. Y en esos seis puntos esenciales que yo he citado antes están las aspiraciones básicas de lo que debe ser la Presidencia española de la Unión Europea.

Sr. Berlusconi.- Que tendrá una continuación con la Presidencia italiana, porque después de los seis meses de Presidencia española se celebrará la Convención que tendrá que aportar las opciones tras los distintos estudios realizados y, después, será la Conferencia Intergubernamental que se desarrollará en los seis meses de Presidencia italiana.

Por lo tanto, yo creo que es muy importante empezar con la Presidencia española y acabar este paso importante para el futuro de Europa con la Presidencia italiana. Y creo

que es muy importante, por lo tanto, esta concertación, que es absoluta y que es total, sobre todos los puntos sobre los cuales tenemos que trabajar.

Estoy muy satisfecho porque realmente hemos razonado con la misma visión de Europa de lo que tenemos que hacer y realmente estamos muy próximos. En muchos casos hemos utilizado exactamente las mismas e idénticas palabras para definir el problema y para las soluciones que hay que darle a este problema.

P.- Aunque ya ha hablado usted sobre el tema, Presidente Aznar, me gustaría una pequeña aclaración, porque ayer nosotros --me refiero a la prensa española y a nuestros colegas italianos-- teníamos informaciones un poco contradictorias sobre la posible preparación de tropas españolas para participar en Afganistán. Estaba un poco en el aire si la decisión ya estaba tomada o no. Usted se ha referido a las próximas semanas; entonces, ¿no está tomada ya la decisión de que España vaya a participar?

Presidente.- España ya participa. España está participando desde el primer momento en la coalición internacional y el apoyo logístico, por un lado; las tropas españolas, las unidades españolas, aéreas, navales, vinculadas a la Alianza Atlántica están cumpliendo sus misiones desde el comienzo.

De lo que estamos hablando, y supongo que es lo que a usted le interesa, es si hay una participación en futuras operaciones terrestres. Eso no está determinado todavía. Lo que está muy claro es que, si fuese necesario, España está disponible. Y ya, evidentemente, ha hecho las propuestas correspondientes de en qué puede consistir esa participación. Ahora lo que hay que definir en su momento es en qué van a consistir las nuevas etapas que se van a abrir en Afganistán y cómo se puede, efectivamente, estructurar en su caso esa participación.

P.- Durante la campaña electoral el Presidente Berlusconi había dicho que le hubiera gustado una Europa con una gran mayoría de Gobiernos de centro- derecha. Por ahora, los Gobiernos de centro-derecha más importantes son el de España y el de Italia. ¿Trabajarán ustedes juntos, usted y el Presidente Aznar, para que ese deseo hecho en la campaña electoral se traduzca en una realidad, por ejemplo, en las próximas elecciones de Alemania?

Sr. Berlusconi.- Sin duda, todos los miembros del Partido Popular Europeo están interesados en que la situación en los países europeos pueda premiar la presencia de partidos que pertenecen al Partido Popular Europeo. Por supuesto, miramos con realismo las distintas situaciones. Hemos hablado también de esto y, considerando cuáles son las fuerzas en juego, hemos hecho algún pronóstico.

Yo creo que, si los candidatos de movimientos que están en el Partido Popular Europeo nos piden que les demos apoyo en las próximas elecciones, --yo hablo en mi nombre, pero creo que será lo mismo para José María--, desde luego, les daremos nuestro apoyo e intentaremos hacer, por lo tanto, todo lo posible para su campaña electoral y para intentar cambiar la situación que existe en Europa.

Pero quiero añadir un comentario. La izquierda europea es bastante diferente de la izquierda que conocemos en Italia; es una izquierda socialdemócrata.

P.- Presidente Aznar, Italia ha aprobado recientemente una nueva normativa sobre comisiones rogatorias que, según todas las informaciones, implica serios retrasos en las diligencias judiciales, sobre todo, de tipo financiero, es decir, destinadas a conocer origen de fondos o propiedad de fondos. ¿A usted le preocupa que esto pueda dificultar precisamente la persecución --que es el tema del momento--, financiera de las organizaciones terroristas? ¿Le ha expuesto usted al Presidente Berlusconi alguna preocupación en ese sentido?

Al Presidente Berlusconi le quería hacer también una pequeña pregunta sobre el terrorismo. ¿El apoyo de Italia al programa europeo español antiterrorista incluye un apoyo explícito a que la lista de organizaciones terrorista quede abierta, de manera que se puedan ir incorporando sucesivamente otros grupos políticos, como Batasuna, o editoriales que pueda demostrarse que tengan relación con las organizaciones terroristas?

Y una última pregunta, muy breve también y concreta: ¿apoyará usted la elección del Presidente Aznar como Presidente de la Internacional Democristiana y como líder de la deriva hacia el centro de esa organización? ¿Va a acudir usted a la convención de México?

Sr. Berlusconi.- Contesto primero a la tercera pregunta. Por supuesto que sí. Aznar es nuestro candidato para la Presidencia de la convención internacional de los partidos de raíz cristiana.

Yo, por el contrario, no voy a participar, y lo lamento, porque soy Presidente de la Conferencia de los países de Europa Central y del Este que se lleva a cabo esos mismos días en Trieste, con la participación de dieciocho Primeros Ministros de estos países. Por lo tanto, lo lamento; pero en México habrá una delegación italiana que apoyará, naturalmente, la candidatura de José María Aznar.

En cuanto a la segunda pregunta, le contesto que ciertamente sí. El terrorismo evoluciona. Hemos dicho que estamos de acuerdo con que se hagan listas de organizaciones de terroristas, pero estas listas no se pueden considerar como cerradas. Si hay nuevas organizaciones que vayan surgiendo o de las que se tiene conocimiento después del cierre de la lista, está claro que la lista incluirá también a estas nuevas organizaciones que puedan aparecer.

Sobre la comisión rogatoria puedo responder yo. No ha habido ninguna preocupación por parte del Presidente Aznar. He sido yo quien ha querido plantear el problema, porque hemos sido objeto de una verdadera desinformación en toda la prensa europea con una ley que ha sido difundida de forma totalmente contraria a la realidad. ¿Cuál es la realidad? La realidad es que hemos reintroducido un principio en Italia, principio que ya existía en el ordenamiento italiano desde 1960: el principio de la autenticidad de los documentos que provienen del extranjero en Italia y que pueden servir como prueba para acusar a ciudadanos italianos.

Esta norma, según la cual ha de existir la seguridad de que un documento que debe utilizarse contra un ciudadano debe tener el certificado de originalidad o de autenticidad es una norma que ha aplicado siempre toda la Magistratura italiana, excepto en casos muy específicos en lo que yo he llamado varias veces la "guerra civil" que se desarrolló

en Italia en los años 92-94, en donde una pequeña parte de la Magistratura eliminó de la escena política a todos los protagonistas de los partidos políticos que formaban los partidos de Gobierno que habían gobernado Italia durante medio siglo.

Esta acción se ha llevado a cabo sólo contra esos partidos, no ha afectado al Partido Comunista ni a los exponentes de estos partidos que desde siempre eran aliados del Partido Comunista. Se trató de una acción ampliamente estudiada por el Partido Comunista italiano, que introdujo en la Magistratura elementos propios que han constituido una corriente en la Magistratura y que ha hecho, y hace, política a través de investigaciones, procesos y sentencias.

Si ustedes no son capaces de entender lo que ha ocurrido en Italia entre los años 1992-1994, y después sucesivamente, no podrán nunca entender por qué se ha atacado al Presidente Berlusconi porque, al final, el Presidente Berlusconi siempre se ha declarado inocente por no haber cometido los hechos. Por lo tanto, les ruego que estudien alguna vez a fondo los sucesos italianos y no serán víctimas de la desinformación que viene utilizando todavía la izquierda comunista italiana a través de sus periódicos y los periodistas amigos.

Por lo tanto, esta norma de las comisiones rogatorias no tiene nada que ver con el terrorismo. No hará que salga de la cárcel ningún terrorista ni ningún mafioso, porque, cuando en un proceso se dude que un documento que viene del extranjero sea el original, el juez requiere al país que ha mandado el documento para que lo vuelva a mandar con la autenticación por parte de la autoridad judicial. Durante este período, que puede ser de algunos meses, se prolongan los términos de la custodia cautelar, es decir, de la permanencia en la cárcel de los eventuales imputados que estuvieran en prisión, y no transcurre la prescripción. En consecuencia, las informaciones que se han dado son informaciones absolutamente contrarias a la verdad.

En estos meses yo he sido víctima de muchas desinformaciones. Recuerdo también el problema que fue citado en cualquiera de sus periódicos: los ataques que yo habría hecho contra la civilización islámica. He entregado la transcripción de mi declaración. Estaba hablando al respecto de la antiglobalización, cuyo comportamiento pueden ustedes considerar cuál es. Saben cuál ha sido el éxito de Génova al final del G-8, donde un pobre chico fue víctima de esta situación; pero estaba intentando un ataque grave a alguien que después realizó un disparo: un joven de la Policía. Si les parece muy bien que alguien llame "asesino" al Presidente del Consejo, que estaba trabajando conjuntamente con otros líderes, por lo que había ocurrido, se darán cuenta de que, de verdad, hay que distinguir la verdad de la mentira y que no podemos continuar siguiendo a estos chicos que tienen sólo eslóganes vacíos y que insisten en considerar a la civilización occidental como responsable de la pobreza de los países que no han conseguido, no han alcanzado, el bienestar.

Yo creo que la sociedad occidental tiene que hacer mucho, y puede hacer más, para que disminuya el número de pobres en el mundo. Y yo, como Presidente del G-8, he propuesto un plan importante, que le he presentado esta mañana al Presidente Aznar y a sus Ministros; plan que presentaremos en el G-8 de Canadá. Ese plan busca un modelo universal de organización estatal que permitirá a los países más industrializados aumentar sus ayudas y la forma de conceder estas ayudas a los países pobres. Por lo tanto, si alguien se ocupa de este problema, soy yo.

No es posible, de verdad, seguir adelante con estas tesis, que son una carrera hacia el vacío, que no llevan absolutamente a nada, y creo que ha llegado el momento de decir claramente que no podemos seguir aguantando, también por parte de alguna prensa, un cambio completo y total de la realidad. Yo pensaba hacer una conferencia de prensa en Europa para presentar la realidad porque, realmente, lo que leo en algunos periódicos que se inspiran en ciertos periódicos italianos es exactamente lo contrario de la realidad.

Presidente.- Empezaré también la contestación de atrás adelante, si se me permite.

En primer lugar, en relación con la Conferencia que va a celebrar la Internacional Demócrata-Cristiana en México, nosotros hemos preferido que sea México, conscientes de que podía haber más dificultades, incluso de asistencia; pero creemos que es muy importante en este momento que esa reunión se celebre precisamente en América, más que en Europa.

En segundo lugar, le quiero decir que yo he manifestado una disponibilidad a nuestros compañeros, ya que usted pregunta en ese terreno, Internacional Democrática de Centro, como se va a llamar ahora. He manifestado una disponibilidad. ¿Por qué? Porque creo que es necesario dar una nueva orientación a esa organización y a esa Internacional. Parece que hay un consenso razonable en hacer eso de esa manera y, por lo tanto, si se hace, muy bien.

Por lo demás, como ustedes comprenderán, tengo bastante trabajo y, por lo tanto, si no existe ese consenso, no pasa nada. Pero creo que, efectivamente, quien es Jefe de Gobierno en un momento determinado tiene algo que aportar de más a la transformación de unas organizaciones o de una internacional que lo necesita, entre otras cosas, también en este momento especial del mundo.

En segundo lugar, quiero decir que, en relación con lo que es la cooperación antiterrorista entre España e Italia, yo no tengo ninguna duda al respecto. España e Italia firmaron un acuerdo absolutamente ejemplar, ratificado ya por España; el Consejo de Ministros italiano lo ha aprobado en su última sesión; está enviado al Parlamento italiano; la tramitación en el Parlamento italiano será una rápida tramitación y estamos de acuerdo en los contenidos sustanciales de lo que debe ser el Tercer Pilar de la Unión Europea.

No veo absolutamente ninguna otra razón --el Presidente Berlusconi ya se ha explicado al respecto-- que pueda perturbar ningún elemento en relación con lo que es la lucha contraterrorista, la lucha contra la criminalidad, en Europa. Todo lo contrario, creo que justamente estamos dando pasos fundamentales, de los cuales, insisto, precisamente España e Italia han sido un buen ejemplo al respecto.

En relación con la siguiente cuestión, yo creo que tenemos que acostumbrarnos a entender que no debe haber excepciones en el ámbito de aplicación de una ley. Una organización terrorista es un complejo en virtud del cual se hace necesario e imprescindible luchar contra todos los elementos del complejo. No basta, y sería además bastante estúpido, sería estúpido, tener una capacidad muy fuerte de detener comandos terroristas operativos y no trabajar en todo lo que significan las infraestructuras de una organización, la financiación de una organización, la logística de

una organización, los elementos de apoyo de una organización, los elementos propagandísticos de una organización, que buscan los mismos objetivos.

Por tanto, eso es la lista común: afrontar en su globalidad la lucha antiterrorista con todas sus consecuencias. Y tengo que decir una cosa: que lo que más pueden temer y lo que menos pueden desear un terrorista y quienes les apoyan es, justamente, que hagamos lo que estamos dispuestos a hacer.

En consecuencia, ese impulso y esas decisiones, con el apoyo de nuestros amigos italianos, los pondremos en marcha con toda determinación.

P.- Presidente, parece, por lo que han dicho ustedes y lo que nos han contado los Ministros del Interior y los Directores de la Policía, que un etarra es un etarra aquí como lo es en Roma, es decir, no hay diferencias; que un anarco insurreccionista lo es para los dos países. Pero, en estas horas en las cuales cae Kabul y estamos vislumbrando la caída del régimen de los talibanes, ¿qué mensaje les pueden transmitir ustedes a nuestras sociedades, que se pueden hacer una pregunta sobre las células infiltradas en nuestros países de gran inmigración --inmigración en gran parte buena, pero también con infiltración--, las venganzas, los ataques, las revanchas; este tipo de nuevo terrorismo?

Presidente.- Si yo no fuese Jefe de Gobierno, le diría a usted algunas cosas al respecto; pero estoy aquí porque soy Jefe de Gobierno y, por lo tanto, tengo algunos elementos de discreción y de reserva que no puedo hablar en este momento. Sí le quiero decir que me gustaría hacerlo, pero no puedo hablar en este momento.

Todos los países tenemos que estar preparados, todos los países en este momento pueden ser objetivos de ataques terroristas y en todos los países puede haber organizaciones más o menos dormidas, más o menos despiertas, vinculadas con redes internacionales del terrorismo. Eso lo tenemos que saber todos.

Dicho de otra manera, uno de los cambios esenciales de la situación actual es que el terrorismo ha dejado de ser una cuestión de unos o de algunos para convertirse en un problema para todos. Por eso nuestra primera obligación es poner todas las medidas que estén al alcance de nuestras posibilidades para acabar con la amenaza terrorista en cualquier parte; por eso es muy bueno no distinguir entre terroristas; por eso es fundamental no distinguir entre terrorismos, y por eso es fundamental señalar bien con el dedo a los que pueden legitimar acciones terroristas, voluntaria o involuntariamente.

En consecuencia, ésta es una cuestión que realmente hay que tener bien presente a la hora de definición de la lucha antiterrorista.

Yo creo que una de las lecciones fundamentales que tenemos que extraer en este momento es el fortalecimiento de nuestras democracias y de nuestros sistemas jurídicos, de nuestro Estado de Derecho. Los ciudadanos tienen que confiar en el Estado de Derecho; tenemos que fortalecer los valores democráticos; tenemos que fortalecer los valores representativos; tenemos que fortalecer el principio de legalidad; tenemos que fortalecer la legalidad internacional; tenemos que fortalecer los valores que compartimos; tenemos que hacer de las sociedades abiertas, plurales y tolerantes un ejemplo permanente para los demás; tenemos, efectivamente, que fortalecer lo que es la propia convicción interna de los ciudadanos en cada uno de nuestros países. Sólo desde

esa convicción es desde donde se puede plantear una batalla, con todas sus consecuencias, al terrorismo como nosotros deseamos.

Espero y deseo que eso sea así, no solamente en España, sino en todos los países, y espero que sea así sin distinción de ningún tipo de acción terrorista.

Por cierto, me comunican que está concluyendo una operación antiterrorista muy importante en España, con vinculaciones muy serias en relación con el terrorismo de origen islámico.

Sr. Berlusconi.- Estoy totalmente de acuerdo con lo que ha dicho el Presidente. Nos hemos dotado de nuevas normas, que eran necesarias para poder desarrollar una acción de lucha en profundidad. En Italia faltaban esas normas pero, tras tres sucesivos Consejos de Ministros, hemos creado una Comisión Nacional para la lucha explícita contra las organizaciones terroristas; hemos dado luz verde a la posibilidad de congelar cuentas de personas, o asociaciones, o sociedades, que de cualquier forma pudieran tener conexiones con la financiación de actividades terroristas; hemos ampliado al terrorismo nuestras normas que valían para la lucha contra la droga y contra la mafia.

Hasta ahora no existía la posibilidad de detener o meter en la cárcel a extranjeros que proyectaran, viviendo en Italia, atentados terroristas en el extranjero. Hoy ya lo podemos hacer y, por lo tanto, hoy ya podemos llevar a cabo una lucha realmente a fondo. Es lo que estamos haciendo con una operación de inteligencia, con operaciones de profundización y de indagación en el sector financiero y con operaciones policiales.

Por lo tanto, lo que hemos hecho le ha dado a Italia, que había tenido un momento dramático, que ustedes recordarán, un momento que fue un tiempo bastante largo de terrorismo con el cual pudimos acabar y que creía estar libre de este riesgo. Pero hemos notado y notamos que Italia también puede ser objeto de ataques, que son ataques a nuestras ciudades, a nuestra gente. En consecuencia, nosotros estamos vinculados en una guerra que hoy deseamos llevar hasta el fondo, estando dotados de los instrumentos legislativos necesarios para poder combatir esta guerra.

Presidente.- Yo solamente quiero decir tres cosas: a continuación, el Vicepresidente Primero del Gobierno y Ministro del Interior, señor Rajoy, a quienes les interese les dará información sobre la operación que se acaba de concluir; en segundo lugar, les quiero decir que, efectivamente, uno de los acuerdos a los que hemos llegado es el de realizar todos los años unos encuentros literarios entre España e Italia que tendrán lugar en Granada y en Florencia; en tercer lugar, reiterar mi gratitud al Presidente Silvio Berlusconi y desearle los mejores éxitos en su tarea al frente de la nación italiana.

Muchas gracias.